

LAS MICROAGRESIONES

En el trabajo, las microagresiones hacia las mujeres son pequeñas, pero constantes, en ocasiones tan comunes que algunas mujeres ya no las detectan porque son normalizadas. Aunque no suelen ser tan evidentes como los actos de acoso directo o violencia, sus efectos acumulativos pueden ser igualmente dañinos para la salud mental, emocional y profesional de las mujeres.

Hablemos de algunas formas comunes en las que las microagresiones hacia las mujeres en el ámbito laboral se hacen presentes.

1. Interrupciones constantes

Interrumpirlas mientras comparten sus ideas o dando su opinión. Esto puede hacer que sus puntos de vista se minimicen o no se les dé la misma consideración que a los de sus compañeros masculinos.

2. Paternismo

Se dan actitudes condescendientes hacia las mujeres, tratándolas como si no pudieran tomar decisiones por sí mismas o como si necesitaran protección o guía, incluso cuando no lo requieren. A menudo, esto incluye comentarios como "Déjame explicarte" o "No te preocupes, es un tema técnico, déjame hacerlo por ti".

3. Falta de reconocimiento por el trabajo realizado

A las mujeres a veces no se les da el crédito adecuado por su trabajo o se les ignoran sus logros. Es común que los hombres reciban el reconocimiento por el mismo trabajo, mientras que las mujeres son pasadas por alto o se les da el mérito de manera indirecta.

4. Comentarios sobre su apariencia o ropa

Las mujeres suelen recibir comentarios sobre su apariencia física, vestimenta o estilo personal que no tienen relación con su desempeño profesional. Este tipo de comentarios las reduce a su apariencia en lugar de valorar sus habilidades y conocimientos.

5. Asignación de tareas de "cuidado" o "soporte"

Darles tareas relacionadas con la organización, el cuidado de los demás o el soporte administrativo, lo que refuerza la idea de que su valor en el trabajo está en roles de apoyo y no en tareas de liderazgo o estrategia.

